Marco Gallo -coord.-



JUAN PABLO II Y LA SHOÁ

El Holocausto de los judíos y el misterio de iniquidad





INTRODUCCIÓN

El presente volumen reúne las Actas del Coloquio realizado en Buenos Aires los días 20 y 21 de octubre de 2010 bajo el emblemático título "Juan Pablo II y la Shoá". Dicho evento ha sido promovido por la Cátedra Juan Pablo II en colaboración con prestigiosas instituciones judías, activas en el país, tales como la B'nai B'rith, el Museo del Holocausto-Shoá y la Confraternidad Argentina Judeo Cristiana, que desde hace distintos años trabajan por la conservación y la difusión de la memoria del holocausto de los judíos durante el régimen nazi, sobre todo entre las nuevas generaciones.

Las diferentes exposiciones que se reúnen en estas actas manifiestan y confirman de manera contundente el rol protagónico ejercido por el pontífice polaco no solo en pos de una nueva estación de diálogo entre judíos y católicos, simbolizada por la primera visita de un papa a una sinagoga y su oración de perdón ante el Muro de los Lamentos en Jerusalén, sino también como voz autorizada de firme condena contra toda forma de antisemitismo y de discriminación, para garantizar la libertad religiosa. En las ponencias se evidencia la fraternidad vivida por Juan Pablo II con la comunidad judía polaca en los terribles años de la Segunda Guerra Mundial, que terminaron para los judíos con los campos de exterminio nazi y el consiguiente aniquilamiento. Esta fraternidad judío-cristiana se encuentra documentada por diferentes episodios de heroísmo cristiano, los cuales tienen su cumbre espiritual en figuras como la de Maximiliano Kolbe y Edith Stein, mártires en los campos de concentración y significativamente canonizados por Juan Pablo II, que los presenta como modelos de santidad a todo el mundo. Sobre estas dos figuras también se ha tratado en el presente trabajo. De la lectura de los diferentes trabajos se obtiene un panorama complejo y diversificado que -como afirma Víctor Fernández en su contribución— "nos obliga, o a volvernos ateos, o a pensar en un Dios que se autolimita en su poder y otorga un enorme peso a la responsabilidad de cada ser humano sobre su hermano".

Durante el Coloquio, se han escuchado también voces y testimonios de sobrevivientes de la Shoá que se han entrelazado fina-

mente con las exposiciones de corte académico. Es el caso de Helena Besser, sobreviviente judía polaca, quien conserva en su casa, como la joya más preciosa y enmarcada en un cuadro, una carta autografiada por Juan Pablo II, o el del testimonio de Sara Rus, sobreviviente de la Shoá y madre de desaparecidos de la última dictadura militar, por lo que, en ese sentido, ha vivido un "doble dolor". Estos testigos han manifestado, a pesar de que no se han podido volcar sus palabras aquí, un fuerte agradecimiento hacia la figura del pontífice polaco: él mismo confirmó, primero como obispo de Auschwitz y luego como pastor universal, su rechazo y firme condena hacia el exterminio de los judíos, como demuestra otro estudio aquí presentado.

En un marco más institucional, se han analizado también las relaciones entre el Estado del Vaticano y el Estado de Israel y, desde la perspectiva de un rabino, la visita de Juan Pablo II en el 2000 a Tierra Santa y su homenaje a Yad Vashem, el memorial del Holocausto en Jerusalén. Se ha dedicado espacio, a su vez, a la reflexión acerca de nuevas formas y métodos educativos para los jóvenes con referencia al conocimiento y la difusión de la memoria de la Shoá y se han estudiado los diferentes antisemitismos –político, cultural y religioso— con los que Juan Pablo II y la Iglesia católica deben confrontarse. También se ha abierto un espacio de reflexión en talleres organizados por la Fundación Museo de la Shoá.

Albergo la esperanza de que la entrega de este articulado panorama que presentamos a los lectores pueda ser un grano más de arena en la construcción de una sociedad basada en valores de mutuo respeto y pacífica convivencia, aquellos que precisamente han sido uno de los pilares de la predicación diaria del Beato Juan Pablo II.

Más allá de su relevancia, quiero subrayar que este ha sido un evento único y realizado por primera vez en Buenos Aires: un homenaje al Papa amigo de los judíos. Hoy, en efecto, en el Museo del Holocausto-Shoá de Buenos Aires, en la sala adyacente al lugar que conmemora a las víctimas, brilla una placa que evoca la figura de Karol Wojtyla y sus palabras de memoria durante su visita a Auschwitz: "vengo, pues, y me arrodillo en este Gólgota del mundo contemporáneo [...] a nadie le es lícito pasar delante de esta lápida con indiferencia".

Las palabras de apertura de Mario Feferbaum, a quien agradezco por la generosa contribución brindada para que este volumen pueda salir a la luz, sintetizan bien el sentido y el valor de estas reflexiones compartidas: Juan Pablo II tuvo actuaciones excepcionales hacia el pueblo judío, como por ejemplo la visita a la sinagoga de Roma y su llamado hacia los 'hermanos mayores' pero sobre todo quiero destacar el hecho de gran significado que en 1985 quiso introducir y dispuso en el sistema educativo católico la obligatoriedad del estudio de la Shoá.

En esta perspectiva formativa y encaminado a partir de esta huella se encuadra el presente volumen.

Buenos Aires, Abril de 2012 M. G.

El presente volumen reúne las Actas del Coloquio sobre "Juan Pablo II v la Shoá" realizado en Buenos Aires los días 20 y 21 de octubre de 2010. Dicho evento ha sido promovido por la Cátedra Juan Pablo II en colaboración con prestigiosas instituciones judías. como la B'nai B'rith Argentina, el Museo del Holocausto-Shoá de Buenos Aires y la Confraternidad Argentina Judeo Cristiana. Las diferentes exposiciones confirman y testifican el rol protagónico ejercido por el pontífice polaco en el avance, en estos últimos treinta años, de las relaciones entre judíos y católicos. Su firme condena contra toda forma de antisemitismo se arraiga en una historia común de amistad y de sufrimiento que Juan Pablo II ha compartido con la comunidad judía polaça durante los años de la Segunda Guerra Mundial, conflicto que dio lugar al aniquilamiento del "pueblo de la alianza" en los campos de exterminio nazis.

Se trata de una reflexión sobre la Shoá u Holocausto desde la perspectiva del pontificado wojtyliano, que examina, a su vez, figuras que han sido canonizadas y puestas como modelo de santidad por Juan Pablo II, como Maximiliano Kolbe y Edith Stein. De la lectura de los diferentes trabajos se obtiene un panorama complejo y diversificado que —como afirma Víctor Fernández en su contribución al Coloquio— "nos obliga, o a volvernos ateos, o a pensar en un Dios que se autolimita en su poder y otorga un enorme peso a la responsabilidad de cada ser humano sobre su hermano".





